

SEMANARIO ANARQUISTA

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

Director: **PABLO GUERRA.** | Organo de la F. de G. A. de Cuba | Correspondencia y Valores a: **MANUEL FERRO.**

AÑO I. | Redacción y Administración: ZULUETA 37, (altos). | HABANA, Noviembre 20 de 1924. | Suscripción: un trimestre $0.55. Un año $2.00. Número suelto: 5 centavos. | NUM. 15.

EDITORIAL

ESCRIBIMOS estas líneas, procurando sofrenar en nuestros corazones, la ira y el dolor. Queremos ser dignos de las circunstancias y hablar ante el país entero con el alto sentido de la responsabilidad que en este momento, preñado de peligros e incertidumbres, corresponde a hombres que luchan en aras de un noble ideal de justicia.

Pero hablaremos sin miedo y sin vacilaciones, como demandan los graves instantes que atravesamos.

El pueblo entero de Cuba se halla bajo el imperio de la fuerza, y el futuro próximo puede traer dolorosos acontecimientos, de los cuales el gobierno sería el único responsable.

El gobierno, actuando de manera despótica y sin el menor sentido de la realidad, está convirtiendo un simple movimiento de carácter económico, en un trascendental problema de dignidad colectiva, (más aún: de dignidad humana), cuya solución se ha de dificultar cada vez más.

Arrastrados por el odio a los hombres de trabajo, al "populacho", a la "plebe", los hombres de gobierno en la hora presente, han tomado una vía de violencias e ilegalismos, por la cual sólo males pueden traer para la nación entera.

No cabe en las intenciones de ningún trabajador, desear la destrucción de la zafra, única verdadera fuente de riqueza nacional y en cuyas labores hallan ocupación miles de obreros; no piden los trabajadores cosa alguna que amenace esa zafra, ni que pudiera venir a perjudicar los verdaderos intereses del pueblo cubano, el comercio y la industria; antes que perjudicados serían beneficiados, de triunfar los actuales huelguistas en su empeño; y, sin embargo, el gobierno, (ese mismo gobierno todo contemplaciones y lenidad para los ladrones de alto bordo y los conspiradores de guante blanco), se ha propuesto—nadie puede adivinar con qué ocultos designios—perjudicar verdaderamente la zafra y dañar al comercio y a la industria, favoreciendo sólo a un grupo de compañías extranjeras y por satisfacer la testarudez imbécil de los colonos, tan torpes como cobardes.

Para lograr estos propósitos, el gobierno rompe con todas las normas de civilidad, conquistadas tras cruentas luchas por la humanidad en general y por Cuba en particular; niega, a los que no son hacendados o colonos, todo derecho, y resume con las puntas de las bayonetas y el plomo de los fusiles, su voluntad arbitraria y abusiva.

El gobierno, pues, está frente a la nación entera, desafiándola, amenazándola:

Está frente a los trabajadores, a cuya actitud pacífica y legal se ha contestado con el atropello, la coacción y el crimen; frente a los comerciantes aquí radicados, que habrían de beneficiarse de las mejoras que en sus salarios obtuvieran los trabajadores; frente a los propios que dice defender, porque las brutalidades de la fuerza sólo pueden engendrar represalias y frente a los patriotas, ya que, dadas las condiciones especiales en que se mantiene el estado político cubano, cualquier pretexto puede servir a provocar una intervención americana.

Los únicos defendidos por la presente tiranía, son los magnates azucareros de Wall Street y la camarilla de sus coasociados que aquí radican.

Por ellos y para ellos se mueve la máquina militar que el pueblo paga; por ellos y para ellos se impone en los campos el régimen del terror, se encarcela, se expulsa y se mata a hombres que ofrendan su vida de privaciones y fatigas al trabajo bienhechor; por ellos y para ellos; miente, el gobierno, suponiendo complots que sabe no existen y fingiendo temer complicaciones que únicamente su violencia puede generar; por ellos y para ellos, se abren las puertas del país a elementos semisalvajes, que siembran en campos y ciudades mil criminales supersticiones; por esas bandas de plutócratas, en fin, se proclama dictador el hombre que más ha abusado en Cuba, de la palabra libertad.

Nosotros no somos enemigos ni amigos de este u otro gobierno cualquiera; aspiramos a un medio de convivencia social libertario, realizable cuando los hombres alcancen la elevación moral y mental que les capacite para desear vivir sin ligaduras de ninguna clase; mas, formando parte de la comunidad como miembros útiles y respetuosos del derecho ajeno, protestamos contra las violencias que se quieren imponer a las masas en nombre de un falso interés colectivo, y nos alzamos frente a ellos, decididamente, sin alardes ni desplantes, pero sin claudicaciones ni titubeos.

Apropósito de Revisionismo

Hay ruido en nuestro campo; se habla desde muchas partes a la vez, sobre la necesidad de una revisión profunda del método y hasta de los principios anarquistas, y yo no niego la existencia de cierto malestar espiritual entre un buen número de compañeros, que antes de la guerra y de la revolución rusa, no soñaban siquiera con lo que ahora sostienen.

La guerra europea y la revolución rusa, fueron dos hechos que superaron las previsiones del hombre del período histórico antecedente, y por eso se explica fácilmente la tragedia de dudas de que muchos son víctimas, y que sufren inexorablemente con todo su cortejo de bellaquerías y de universal palinodia.

En Italia, España, Francia y un poco por todas partes, se libra una lucha furibunda entre los compañeros, sosteniendo los unos la necesidad de la revisión, contra los otros (la casi totalidad) que se mantienen firmes sobre la bondad y eficacia de los métodos y principios elaborados por nuestros grandes teóricos y maestros.

Yo, en el campo teórico y en el campo práctico del anarquismo, no veo nada de inconveniente o de caduco respecto a su realización. Los dos grandes hechos históricos ya citados (Guerra y Revolución) no me persuaden de que la realidad histórica de hoy, sea, de frente al anarquismo, diferente a la de ayer. Mas todavía: creo y veo las cosas reformadas desde el viejo punto de vista: la guerra europea, a la que muchos han querido atribuir en vano tendencias y fines revolucionarios, no fué sino el cociente de una situación histórica madurada en el álveo materno del sistema autoritario que la determinó. No fué, como sádicamente afirmaban todos los renegados del subversivismo, pasados al enemigo, **la Debacle del Socialismo bajo todos sus aspectos**; el que haya sido posible una matanza como aquella prueba sólo que las fuerzas y los intereses burgueses y autoritarios, se encontraban en posición de ventaja frente a las fuerzas ideales y a los intereses del pueblo explotado y masacrado. Aquí el método y los principios anarquistas tampoco estuvieron por debajo de la situación; en todo caso estas deficiencias pueden ser imputadas a los individuos sostenedores del anarquismo, quedando siempre incólumes el método y los principios.

Es indudable que, individualmente, hubo compañeros que cometieron errores de cálculo, de táctica y hasta de imprevisión, y que entre éstos los hubo de aquellos que nosotros podemos llamar maestros; pero éstos, en gran parte han comprendido sus equivocaciones, y hoy son lo que fueron en el pasado, mientras son muy pocos los que han buscado asilo en las filas enemigas. También después de la guerra, durante el período que para muchos países fué un período francamente revolucionario, hubo compañeros (entre los cuales algunos de los mejores) que erraron en sus previsiones y en ciertas actitudes de no poco valor; y aunque se podrían citar hechos y circunstancias, es del caso hacerlo aquí, puesto que se trata sólo de demostrar y sustentar una tésis por la cual escribimos este artículo. Pero los errores tácticos o teóricos de algunos o de muchos compañeros, aún cuando entre ellos se cuenten algunos de los más conocidos teóricos y propagandistas, no implica que deban cargarse esas equivocaciones al método o a los principios del anarquismo; significa sólo, que el hombre, sea bueno o malo, ignorante o inteligente, no es infalible.

Otro hecho grandioso que ha contribuído y contribuye a crear y mantener el equívoco, revisionista, es la revolución rusa. Esta, más que la guerra, ha contribuído a crear y mantener este estado de ánimo posibilista, en muchos subversivos, algunos buenos e inteligentísimos. Sin embargo, yo creo y veo, que tampoco aquí hay razones suficientes a proclamar la necesidad de una profunda revisión en los métodos y en los principios anarquistas.

Al principio de la revolución, una onda de esperanza y entusiasmo invadió el ánimo popular de todo el mundo, y todo aquello que se sabía sucedido en Rusia, se aceptaba y defendía como la realización de la idea de cada uno: la anarquía para el anarquista, el socialismo para el socialista, la república para el republicnao, etc., etc. Vino después el período de gobierno bolsheviqui con su reconstrucción relativa, y llegaron entonces voces discordes de Rusia y se nos revelaron hechos claros y precisos por parte de la oposición; pero todos al principio, permanecieron sordos, sin prestar oídos ní fe a aquellas protestas: todos eran leninistas: anarquistas, socialistas y sindicalistas. En Italia, los anarquistas se mantuvieron en esta equivocada actitud durante todo el año 19 y hasta los primeros meses del 20; se había llegado a aceptar de parte de la mayoría, el período transitorio de la dictadura proletaria, del modo como nos la habían suministrado los señores del Kremlin, y para persuadir a todos estos compañeros a reconocer su error, hizo falta mucha paciencia, no pocas luchas intestinas y el hermoso trabajo "Dictadura y Libertad" de L. Fabbri. Finalmente se llegó a reconocer la equivocación, no sin que algunos que se decían y continúan diciéndose anarquistas, persistieran en su erróneo parecer, sosteniendo que el anarquismo ha quedado modificado en el método, tanto como en los principios. Algunos de éstos, aún formando parte de la colectividad anárquica, sostienen la necesidad de una profunda revisión, y se empeñan de todos los modos, desde nuestras revistas y periódicos, pretendiendo demostrar en vano que el anarquismo, después de la guerra y la revolución, debe transformarse para no morir.

Observando atentamente el acto de la revolución rusa y su desarrollo, se pueden encontrar las razones de la caducidad o perennidad del anarquismo:

El hecho de que, después de un período de incertidumbre en la lucha desesperada contra el viejo régimen, se haya constituído un gobierno llamado bolshevique, no constituye ciertamente, una prueba de deficiencia del anarquismo frente a la realidad histórica; por el contrario, demuestra que una vez más hubo quien, abusando de la buena fe del pueblo, llegó, aliando las promesas, la mentira y la violencia organizada, a constituir un gobierno sobre los hombros del pueblo mismo. ¿Y quién me dice que el pueblo ruso no pueda reservarnos cualquiera sorpresa a breve o largo plazo?

Paralelamente a la constitución del gobierno bolshevique en Petrogrado, se constituyó en Ukrania un nuevo sistema de asociación humana, que se basaba sobre los principios federalistas libertarios preconizados por los teorizantes del anarquismo, basándose sobre los datos de la realidad del momento histórico y sobre las condiciones económicas y sociales del país. Este hecho, hoy denominado "Nacknovismo", por el nombre de su inspirador y defensor más valiente, es bastante a demostrar que la anarquía, y que el anarquismo (método consecuente) se mantiene más sólido que nunca. Mientras tanto, el gobierno bolshevique que todavía se mantiene en pie, si bien ya minado por el mal crónico que ha arruinado a todos los gobiernos del pasado (empleando el engaño, la mentira y la violencia organizada) después de haber frustrado todos los entusiasmos con los sacrificios del generoso pueblo ruso, deshecho el patrimonio social de la revolución, con la abolición del comunismo, instaurado en los primeros días y la reconstrucción de la propiedad privada con el asesinato o la encarcelación de los mejores hijos de la revolución y con la supresión total de toda libertad, en la práctica, que si hubo fracaso, fué precisamente de lo opuesto al anarquismo, es decir: el gobierno, la autoridad, bajo cualquiera forma que se presente.

Yo creo que uno de los factores principales que determinan ese estado de ánimo en muchos compañeros, haya que buscarlo en las ásperas polémicas personales, en el temperamento y carácter individuales más que en otra cosa. El error reside en querer tener el monopolio de la verdad; yo desde hace mucho tiempo me he formado el concepto de que la verdad está un poco en todas partes.

El anarquismo, no es un partido organizado con reglamentos y estatutos que deban observarse disciplinadamente, como en los partidos autoritarios; el anarquismo es la resultante de todos los esfuerzos individuales coherentes al fin realizable, sobre el terreno de la lucha social. Y como todos los individuos se diferencian en el temperamento ,en el carácter y en sus predicciones acerca del desarrollo de la lucha contribuyente de todos los días, como así mismo sufren la influencia del ambiente social e histórico, natural es que la acción resulte múltiple y varia, según el ambiente, el carácter y el momento histórico y psicológico de los individuos que son actores y espectadores.

La resultante de la acción de todas estas voluntades, temperamentos y caracteres individuales, nos dan la gran sinfonía disolvente y renovadora del anarquismo.

Entendido así, el anarquismo, de frente al problema que se ha propuesto resolver en el tiempo y en el espacio, no es ni será inferior a su tarea, y mucho menos siente la necesidad de hacerse operar: tiene en sí la energía vital, (como, por otra parte la ha tenido siempre), capaz de expeler automáticamente de su seno, los elementos eventuales que puedan turbar su inexorable y justiciero ascender hasta la extinción total en la anarquía realizadora de las esperanzas humanas, en el amor que hermana.

Hilario de Castelred.

(o)

NUEVO GRUPO

En Nuevitas, Camagüey, se ha constituído un grupo anarquista denominándose "El Brazo Productor" que, con muchos entusiasmos viene a cooperar a la propaganda oral y escrita de la Anarquía.

Aprovechando este medio para saludar a todos los camaradas de aquí como del exterior.

Para todo lo relacionado con nuestras cuestiones, dan la siguiente dirección: Policarpo García. Apartado 93. Nuevitas, Camagüey.

EN un periódico editado por elementos incalificables, se denuncia de una manera asquerosa e inícua a un compañero redactor de la sección obrera de un periódico diario.

La diferencia ideológica que nos distancia del atacado y malévolamente denunciado, no nos impide protestar de semejante procedimiento, pues aunque sabíamos de gente capaz de todas las iniquidades y bajezas, nunca creímos que podrían llegar a esos extremos.

TACTICA SOCIALISTA

(Continuación).

DELEGACION

Al método de organización que hemos expuesto, se harán seguramente muchas objeciones. Contradice los hábitos generales, las costumbres que los trabajadores por imitación han adoptado, las ideas en boga, casi infalibles para la gran masa, acerca de las prácticas políticas y sociales. La rutina y la preocupación no cesarán de presentar reparos.

No nos entretendremos en refutar todas las objeciones. Sería tarea muy larga y muy enojosa. Harémonos cargo solamente de lo esencial.

Dícese, como argumento de fuerza, que no estando nada previsto reglamentariamente, se haría necesario reunirse a cada paso o someterse a una dictadura cualquiera.

La primera parte de este reparo no tiene excusa.

Se trata con ello de justificar la necesidad de que los asociados deleguen en unos cuantos, todos sus derechos y facultades. Mas no se advierte que por ese procedimiento los obreros permanecen o se hacen indiferentes a sus propios asuntos. La educación societaria que podrían y deberían obtener en sus reuniones, discutiendo, analizando por sí mismos todos los asuntos, importa, sin duda, poco a los que creen en la eternidad de la tutela popular.

La existencia de cualquier delegación con funciones propias de gobierno, significa que los trabajadores quedan excluídos de toda iniciativa y de toda acción, y los hechos así lo demuestran, porque en las sociedades reglamentadas, los asociados apenas hacen otra cosa que seguir mansamente las indicaciones y mandatos de sus directores, o lo que es lo mismo, acatar, sin examen siquiera, las órdenes de los jefes **per se**.

Precisamente es indispensable lo contrario de lo que se pretende; es indispensable que los obreros se congreguen con la mayor frecuencia posible, que adquieran hábito de ocuparse a toda hora de sus asuntos, porque de este modo desarrollarán su inteligencia, mejorarán su sentido moral y, a la postre, la causa del socialismo habrá ganado fuerzas numerosas y conscientes. Cuando el trabajador llegue a interesarse vivamente por los asuntos comunes, el espíritu del proselitismo y el sentimiento de solidaridad echarán en él hondas raíces y le habituarán a no someterse a ninguna dirección, interesada o no. Y esta labor no puede hacerse, ciertamente, en aquellas sociedades que confían a un puñado de compañeros el arreglo de todas las cosas, porque así se acostumbran los trabajadores, creemos haberlo dicho ya, a no hacer nada por su propia cuenta.

En casi todas las sociedades reglamentadas, apenas pasado el entusiasmo del período constituyente, nadie se ocupa de los asuntos sociales, pocos acuden a las reuniones y, en fin, de hecho, cuando se habla de la sección tal o cual, se haría mejor hablando del comité o junta cual o tal, porque realmente sólo esto queda de la Asociación mencionada. Los hechos lo acreditan.

Por otra parte, las delegaciones de esta índole pervienten, a la corta o a la larga, a los elegidos. Hombres llenos de fe, de entusiasmo; inteligencias clarísimas puestas al servicio del socialismo, acaban con el ejercicio de las facultades directivas, por degradarse y atrofiarse; maleándose poco a poco intelectual y moralmente. Se empieza queriendo servir con lealtad los intereses de los obreros, y se concluye en la torpeza inconsciente de la vanidad y de la ambición personal. En el caso más favorable, la perversión viene de suyo, con suma lentitud, y el individuo no se percata de su caída moral. Cree seguir al servicio de la noble causa, mientras los devaneos de la personalidad van tomando cuerpo como realidades necesarias del interés común. tes, de todas las apostasías, de todas Es el proceso de todos los gobernanlas prevaricaciones.

La segunda parte de la objeción es un argumento **a outrance**.

En cualquier Asociación hay un medio muy sencillo de pasarse sin directores, permanentes o no. La dictadura sólo puede ser una necesidad de la esclavitud voluntaria. Donde quiera que los hombres tengan o puedan hacer conciencia de su personalidad, donde quiera que sientan o puedan llegar a sentir su independencia, su propia acta.

Es indudable que no todas las cosas pueden ser hechas por todos los asoción excluye aquella necesidad supuesciados a la vez, y que la necesidad de encomendar la ejecución de algunas a determinados individuos se impone. En pocas palabras, es incuestionable la necesidad de repartirse el trabajo. Pero, ¿desde cuándo la división del trabajo supone delegación de poderes? Que tal o cual función haya de ser desempeñada por éste o aquél individuo, no significa de ningún modo que hayamos de conferir a tales individuos facultad alguna directiva. Hay aquí un escamoteo de la lógica en beneficio del gubernamentalismo.

Todo lo más que cualquier asociación necesita, es administrar sus intereses y arreglar sus asuntos. Pues del mismo modo que en una sociedad industrial de cuatro individuos, por ejemplo, cada uno se encarga de una clase de trabajo, temporal o permanentemente, sin que entre ellos esta división de trabajo o delegación de funciones vaya acompañada de autoridad ninguna especial, así también en cualquier asociación obrera bastará que uno o más compañeros se encarguen de la administración, recogida y distribución de fondos, según la voluntad de los asociados, del despacho de la correspondencia y demás asuntos anejos a la secretaría, y, en fin, que el trabajo se divida entre comisiones varias sin asignar a éstas ni un solo atributo gubernamental ni la más mínima autoridad.

Ahora, si a esos compañeros a quienes se comisiona la ejecución de ciertos trabajos, se les confiare facultades de resolver por su cuenta y por riesgo de todos, cualesquiera asuntos, de resolverlos por sí y ante sí, a nombre de la sociedad, entonces, en lugar de división de trabajo, de reparto de funciones, tendremos abdicación de derechos, delegación de autoridad y al par que enagenamos nuestra libertad, crearemos un gobierno, un poder, una tiranía. Es así, precisamente, como la dictadura surge, pues por la evolución natural de todo poder, creado en la inconsciencia de los electores, se eliminan las iniciativas particulares, se suprime o se abroga la voluntad de los asociados, sustituyendo la división de funciones con una verdadera absorción de poderes, de facultades, de derechos. El argumento de la dictadura se vuelve contra los que lo esgrimen.

Nuestro procedimiento se reduce a dividir entre todos, el trabajo común. No hay para nosotros problema político, sino problema de trabajo; no hay problema de gobierno, sino problema de cooperación. El procedimiento puede ser vario. Es igual elegir comisiones que acepten la ejecución de un templo, o aceptar el ofrecimiento de los que voluntariamente se ofrezcan a ejecutarlo. En los dos casos hay un simple contrato entre los asociados. Contrato de momento para un fin concreto, cuha sido logrado. Somos trabajadores ya fuerza cesa tan pronto aquel fin iguales de una asociación libre. No confiamos a nadie particularmente el gobierno de nuestros asuntos. No necesitamos autoridades. Cooperamos voluntariamente a un propósito dado, y voluntaria y libremente nos distribuímos las labores comunes.

(Continuará). **R. Mella.**

(o)

La Cabeza de Turco

La sección telegráfica que nos llega, sobre todo de Francia, nos habla de un brote revolucionario en España.

La noticia en realidad no nos ha sorprendido.

El régimen dictatorial y despótico que impera en la península ibérica no puede subsistir con su decantado y fementido éxito mucho tiempo.

El directorio militar está herido de muerte, sin duda alguna, y de un momento a otro dará paso franco a un gobierno liberal más democrático; y a la fecha es segurísimo, que Alfonso tiene en cartera a los que han de sustituir a Primo de Rivera y demás acólitos.

Las dictaduras, cuando ellas son ejercidas sobre todas las clases sociales, no es posible que se mantengan un tiempo indefinido, y menos, si a ellas concurren causas agravantes de estar ejercidas por políticos inexpertos, como en la actualidad ocurre en España.

Cuando la dictadura se ejerce sobre las clases menesterosas, cosa que hacen todos los gobiernos y dan rienda suelta a todos los desenfrenos y libertinajes a los de arriba, ésta pasa desapercibida y por locos, exaltados y criminales, todos aquellos que la combaten.

El error de Primo de Rivera y hasta cierto punto una virtud, fué en no saber distinguir y aplicar sus golpes con especulativa parcialidad...

De ahí que su estadía en el poder sea como una nube de verano, y un recuerdo histórico del que se aprovecharán otros dictadores.

Yó veo que todos los políticos, como aves agoreras, revolotean en torno al cadáver del directorio...

Desde el primer momento en que quedaron ayunos de poder, de rapiña y de gloria, usando de todas las falacias, se propusieron minarle el poder, indirecto primero, y directo ahora, ora enseñando el puño y ora escondiendo la mano a los mordiscos del dictador.

Hoy se producen los primeros conatos revolucionarios, y mucho me temo, que en ellos, no sean como siempre, la cabeza del turco los compañeros anarquistas.

¿Qué surgirá hoy en España, partiendo de la hipótesis que la revolución se extendiera y triunfara?

¿Una república? Tal vez será a lo máximo, estirando bien la cuerda, a lo que podría llegarse. Porque para ir más adelante, los mismos revolucionarios antiriveristas, propaladores y sostenedores de este movimiento, se darían vuelta contra de allá, porque en ello irían envueltos sus intereses.

Bien que esto nada nos importaría, si en España hubiera una sólida preparación y una convicción plena, de que se pudiera ir más adelante con la estabilidad de un sistema social más equitativo y humano. Pero opinamos todo lo contrario, y después de un cruento sacrificio, cuando pasemos balance los anarquistas, y hagamos recuento en nuestras filas, nos dará la suma aterradora de mucha pérdida y ninguna utilidad...

De acuerdo que somos revolucionarios, pero nuestro revolucionarismo ha de ser bien entendido y mejor aplicado, para no resultar como siempre y siempre la eterna cabeza de turco...

Los golpes han de enseñarnos a ser más cautelosos; y puesto que la revolución no ha de traer el triunfo de nuestras ideas, que el pueblo aún no ha asimilado, para su practicismo empírico y teórico, lógico es que los embates de la lucha sean los primeros en sufrirlas los partidarios del sistema a implantarse.

Nuestra misión es antes que revolucionaria, educacional. Las ideas no entran con el palo, sino con la conferencia, el periódico, el folleto y el libro.

Claro que este no es un criterio cerrado. No somos anti-revolucionarios ni vamos a combatir a los enemigos de ayer y de mañana en esta cruzada contra el directorio. Más aún, hemos de ayudarles. Por nuestro concurso no ha de significarse el fracaso; pero hemos de ir como a una escuela de equitación a ejercitar nuestras fuerzas y a demostrar también que sabemos batirnos y morir por hechos que señalen un verdadero derrotero de bienestar y libertad a la humanidad.

En esto, en lo que hoy podemos esperar, bueno es que vayamos a retaguardia, viendo danzar a los mandarines de mañana.

Será un pesimismo. Sí, un pesimismo fruto de una amarga experiencia y de una convicción plena, de que el anarquismo es un problema del futuro, en el cual hemos de escribir páginas brillantes, y no en la actualidad...

Por lo de pronto, ya un centenar o más de compañeros voluntarios, desprendidos y entusiastas, fueron víctimas de la soldadesca. La sangre anarquista, generosa siempre, ha corrido a raudales. Sufrió los primeros golpes, la embestida más briosa de la bestia, y mucho me temo, a que ella nos traiga en comparación a la pérdida sufrida en vidas preciosas y en frutos de propaganda.

Hágase la revolución, sí; pero vayan a vanguardia los que han de gozarla y cabalgar sobre su triunfo.

No seamos los anarquistas como siempre, la eterna cabeza de turco.

Miremos a Rusia... Ella nos da un ejemplo mágnifico.. Tal vez merecido por nuestro quijotesco desprendimiento y nuestro ardiente frenesí de revolucionarios inespeculativos...

Raúl Recio.

Habana, noviembre 10-1924.

(o)

MI OPINION

Días pasados llegó a mis manos un número del periódico ¡TIERRA!, y por él me enteré que los anarquistas de la Habana habían acordado en unas reuniones que celebraron, para tratar sobre la actitud que debíamos tomar los anarquistas, ante los problemas de interés público y general, pedir su criterio a todos los anarquistas y con estos fines han abierto una encuesta en ¡TIERRA!. Ahí va mi opinión:

La sociología como toda ciencia, tiene que basar sus estudios en hechos o en deducciones hipotéticas.

Los anarquistas no podemos buscar estos hechos en la naturaleza, pues las condiciones actuales de la sociedad dista mucho de la naturaleza—y tan sólo podemos basar nuestros estudios en la historia, para estudiar las diferentes formas sociales porque ha pasado la humanidad desde el clan hasta nuestros días.

La prehistoria nos deja ver que la necesidad de defenderse contra todo lo que le era hostil, hizo al hombre unirse a su semejante para poder existir; esto hizo nacer el clan, y la unión de los clanes las tribus, y la unión de las tribus las naciones, y la unión de las naciones. Esto que tuvo su necesidad de ser, en un principio para garantizar la existencia de la humanidad, vino a redundar en perjuicio de la misma, pues la ambición desenfrenada de unos y la sumisión de los otros, hizo nacer la explotación del hombre por el hombre y de ésta, las clases, origen de todos los males, que hizo nacer las revoluciones del medioevo.

Y la revolución francesa, hecha por la clase media para emanciparse de la tutela de los nobles, que formaban la aristocracia, después de esta revolución que marcó un nuevo derrotero a los pueblos y a la sociedad, tenemos una serie de movimientos, sin que su influencia en el desarrollo social tuviese gran trascendencia, hasta nuestros días en que la Revolución rusa hecha por los trabajadores contra los terratenientes y potentados, marca nuevos horizontes a la humanidad, pero ninguna de las dos revoluciones, ni la francesa, proclamando los derechos políticos del hombre, ni la rusa queriendo garantizar los derechos económicos de la comunidad, han llenado su cometido. Pues todas han dejado en pie las clases y mientras éstas existan, existirá la esclavitud.

Después de haber expuesto a grandes rasgos algo de lo que la historia nos dice, deduzco lo siguiente: El anarquismo o los anarquistas militantes, han equivocado el camino, pues queriendo acabar las clases, las fomentan, luchando entre las colectiviades obreras, matando con esto toda tendencia que no vaya encaminada a emancipar esta clase, lo cual desdice del anarquismo, pues éste destruyendo todas las clases, tiende a buscar un medio de convivencia social donde todos los seres humanos sean iguales económicamente.

Por esto, los que como yo sostenemos este criterio, vemos más eficaz la lucha de grupos que la lucha realizada entre las colectividades, y entendemos que nuestra actitud debe de ser en todas partes la misma: combatir por todos los medios que a nuestro alcance estén, todo lo que tienda a perpetuar la propiedad privada, venga de donde venga. Es deber de los anarquistas combatir toda tiranía, ya sea ejercida por los de arriba o los de abajo, pues ésta venga de donde quiera que sea, es mala.

De este modo los anarquistas harán tomar a la humanidad el verdadero camino de su redención, y pondrán en práctica sus fundamentos básicos, defendiendo todo aquello que tienda a cambiar la sociedad.

C. Salinas.

(o)

De la España Inquisitorial

Los chispazos revolucionarios que nos hicieron entrever la proximidad de la revolución en España, no han llegado, hasta hoy, a cristalizar en un hecho definitivo.

Ante este fracaso aparente patentizado con habilidad por las agencias cablegráficas españolas, ni nos descorazonamos, ni nos acojemos al desencanto, porque sabemos firmemente, que la revolución en España no es más que cuestión de tiempo. Hoy o mañana, ¿qué más dá? será un hecho; un hecho inevitable y fatal, con todas las graves consecuencias, dolores y excesos, que estos actos de fuerza producen.

Y para todas estas eventualidades, están preparados, por largos años de batallar constante, la generalidad de los elementos izquierdistas españoles.

No se nos oculta—y mucho menos a nuestros camaradas—que hay que luchar contra un enemigo fuerte y poderoso, capaz de recurrir a todos los medios imaginables, por reprobables que sean, con tal de sostenerse y sostener las posiciones que ocupa. Pero precisamente en esa fuerza que posee y en sa falta de escrúpulos que en su manejo ha demostrado, reside la decisión inquebrantable y firme de los radicales, de provocar el choque violento de la revolución.

No es un día, ni un mes, ni siquiera un año, el tiempo que marca el tránsito por la calle de la Amargura, de un pueblo que lleva sobre sus hombros, todas las cruces trágicas y nefandas que, como padrón de ignominia, ha lanzado sobre él, el despotismo de un monarca degenerado y los desmanes liberticidas de un generalote sádico y brutal.

Y por ello, las aguas del río del odio, amenazan desbordarse. Y ante su empuje, no habrá dique ni contén que se resista. Y los que dieron suelta a todas las lluvias de dolor y de quebrantos perecerán inevitablemente en esta inundación de rencores contenidos, de atropellos continuados, de llantos inconsolables, de hambres inmerecidas de orfandades violentamente provocadas, de prostituciones que, si mancharon el cuerpo, y a veces el alma, dieron pan para los hijos y albergue para los viejos.

En estas condiciones, brutales e inhumanas si se quiere; está planteada la lucha a muerte... y sin cuartel. Sin términos medios, como cabe a enemigos irreconciliables, que no esperan favor ni clemencia. Así es, camaradas, que, ¡ay del vencido!

(o)

ACLARACION

En el número 50 de "El Libertario" q. se edita en Buenos Aires, se publica un suelto en sentido informativo que, según parece, fué enviado de ésta y está firmado con las iniciales N. J. S., individuo que desconocemos, y al final de dicha información una nota de redacción que en uno de sus párrafos dice que en un número de ¡TIERRA! iba "un artículo contra nuestro estimado amigo Barcos".

Primeramente, os diremos, compañeros, que el Comité de Relaciones de la Federación de G. A. de C. no firma sus relaciones con iniciales y siempre van selladas debidamente.

Y en cuanto a lo de nuestro semanario 'TIERRA!, ¿no estaréis en un error? Pues revisada toda la colección de los números publicados no aparece nada publicado ni en contra ni a favor de ese vuestro amigo.

Esperando sabréis interpretar esta aclaración.

Con saludos cordiales, quedamos,

Comité de Relaciones
de la Federación de G. A. de C.

DE ESPAÑA

¡A Latigazos!

El neroncete que nos desgobierna, se está sintiendo bravucón en Africa "aquí hacen falta hombres y dinero, dice"; este moderno napoleoncillo, siente pujos de emperador. Enterrar sicarios, a la juventud en la fosa de Marruecos, y gastar el sudor y la paciencia, de este pueblo borrego.

Es para volverse locos, el pensar que con un kilo de balas bien empleadas, arreglábamos el problema.

La jauría del mesiánico primo, ha encarcelado a más de doscientos compañeros, por el delito de tener en su poder, el periódico anarquista "Iberión".

Como que esta bomba impresa, ha causado estragos en el ánimo del Dictador.

Aquí obtendría éxito el siguiente anuncio—ESCUELA NACIONAL DE SORDOS, MUDOS Y CIEGOS—Porque en España, no oímos nada, no hablamos nada y no vemos nada. Vivimos en el limbo y encantados de poseer en el Museo de Historia Natural un animal tan fiero y tan raro que nos hace a todos alumnos obligatorios de esa escuela.

Sube el pan, sube el aceite, sube el garbanzo. Lo que bajan son los huevos, porque dicen que en España escasean y hay que importarles de Méjico. Y yo creo que aquí faltan huevos.

¿Sabéis el lema del marqués de Estella? Una mujer, una funda y una botella.

El pelele coronado se divierte. El gorila-jefe banquetea y viaja. Aquel truhán y matón de gobernación campea.

Está visto. El país un circo y el pueblo un payaso. Aquello de:—No comemos, pero nos reímos mucho"—¡Cuándo lloraremos de coraje!

Todo se encanalla y se corrompe. Hasta el ideal anarquista en estos cerebros llenos de cobardías y adaptaciones y de sumisiones inconfesables; parece también invadido de ese atrofiamiento, parálisis o inercia que tanto le perjudica.

¡Arriba, muchachos! ¡Contra todo y contra todos!

En el campo ha habido gran producción de calabazas.

En las universidades se ha hecho una asombrosa recolección. Nos asombra ver por todas partes calabazas. Y según dicen los más inteligentes horticultores, los ejemplos mayores se encuentran sobre los hombros del Directorio y de las personas palatinas. ¡Qué pena da ver morir a los cerdos de hambre!

La cosecha de vino es excelente. Están de enhorabuena Primo de Rivera, Martínez Anido y Alfonso, como que son los mayores consumidores, de la producción nacional. ¡Y luego dirán que aquí no hay patriotismo!

El matón galoneado y beodo empedernido, se hastía ya de gobernarnos y como también este año los melones están baratos, compró unos cuantos quintales, fundó la unión patriótica y les entregará la gobernación del país.

Yo creo que aquí, ahí y allá, sólo pueden gobernar los melones.

(o)

Desbrozando Conceptos

En el número diez de ¡TIERRA!, el compañero que firma bajo el pseudónimo de Ape. ha escrito unas Facetas desconcertantes, sobre el tan zarandeado amor libre.

Leyéndolo me he hecho la impresión de que sobre este compañero hay que desbrozar veinte siglos de educación cristiana.

No es posible replicar conceptos tan falsos de lógila y de la verdaderá moral del amor libre, si es que en el amor libre cabe lo que hemos dado en llamarle moral dentro del vocablo más lato y elevado del anarquismo.

No hay en las Facetas del amor libre, nada absolutamente interesante que deleite e instruya. Y eso que están presentadas con ribetes de filosofía, para ser tal vez en su día reimpresas en un libro.

Leamos algo de lo que dice:

"Desde luego que el amor libre ha sido "profanado" en algunas ocasiones por individuos que se han llamado sus propagandistas y que en el fondo no han sido más que salteadores del hogar de algún ingenuo compañero, como serían salteadores en los caminos para despojar al confiado caminante de lo que llevara. De ésto no tiene la culpa el amor libre, como no la tiene el anarquismo de que haya quien utilice su nombre para cometer tropelías vulgares".

Este párrafo es el más interesante e instructivo de las filosóficas Facetas.

No se dice nada de lo que constituye el verdadero valor del amor libre y sólo se arrojan cargos sobre los que vulneran los fundamentos principales del amor libre.

El amor libre, por lo mismo que es un asunto que pertenece a lo más íntimo del ser humano, es harto complejo para pasar por encima de él de un modo superficial, haciendo un juego de palabras insubstanciales.

Es un problema que hay que conocerlo y estudiarlo a fondo y estar más que seguro e íntimamente ligado a cualquier asunto que particularmente haya lesionado nuestros sentimientos. Y aún así, de cien veces nos equivocamos noventa y nueve. ¿Pero puede el compañero Ape. presentar un solo caso de ese bandolerismo del amor libre?

Yo le rogaría que lo presentara y después de ahondarlo y estudiarlo, seguro estoy que el compañero Ape. sabría rectificar, viendo en él el hecho más sencillo y natural de las cosas...

Que un compañero ha ido a una casa, a la de otro compañero "ingenuo" y le ha enamorado la mujer y han llegado a lo que se suele llegar en estos casos. Esto es para el compañero un hecho de bandolerismo. Si el compañero ese fué a esa casa, violentó la mujer y se posesionó de ella por la fuerza, claro que esto es un hecho de salvagismo. Repudiable...

Pero si medió todo lo contrario. Si uno y otro se gustaron; si el instinto soberano y opresor se ha impuesto en los dos y los condujo a las delicias del amor libre—bandolerismo para Ape. —¿qué? ¿Qué halla el compañero en ello?... Un deseo por demás fuerte e instintivo que los ha unido en un solo abrazo. Amor y amor libre. ¿Quién está facultado para juzgarlo...? ¿Quién tiene poder y absoluto dominio sobre la carne de nadie...? Si la mujer no es ni libre de su cuerpo para darse y entregarse por entero al que le guste, al caro afecto de sus ilusiones, ¿qué nos queda del amor libre?

Claro que el hecho ese afecta al que se cree en posesión de la mujer por un lazo eterno; y más si sobre él pesa la eterna punzada del cariño burlado e insatisfecho. Este hombre es la víctima y como la educación sembrada en torno a ésto se impone con tanta violencia, todas las miradas son a compadecer a la víctima y fulminar al victimario por no haber tenido suficiente dominio sobre sus instintos procreativos.... Pero esta filosofía dejémosla para los que sustenta la moral burguesa, moral impracticable por lo absurdo de ella; mas, desechemos de nuestros periódicos y de nuestra filosofía ácrata que tiende a renovarlo todo y a encuadrarlo en los verdaderos límites de la naturaleza.

Citemos otra premisa del compañero Ape.

"¿No se ha abusado del amor a las ideas para tratar de enamorarles las compañeras y hasta corromperlas y hacerlas abandonar el hogar como una doña Inés del drama de Zorrilla?".

Esta sí que es una perla y una exquista perla del amor libre. ¿Quién diría que el que tal escribe es anarquista?

Hasta en esto es injusto el articulista y filósofo Ape...

Arroja sobre doña Inés un baldón infame. Si por algo es grande doña Inés, es por eso. Porque amó con intensidad y por encima de todos los prejuicios de casta y de religión triunfó el verdadero amor libre. Doña Inés gustó de las delicias del amor libre en los brazos de Don Juan, el único hombre que ha hecho latir con intensidad las fibras más sensibles de su alma mística... Por eso Zorrilla sublimizó en versos magníficos una brillante página de amor libre, aunque así no lo quiera o no le convenga a Ape. El mismo Don Juan en este caso no es un malvado. Amó con verdadera pasión a doña Inés, y sólo los prejuicios de la época de los que aún participa Ape, le impidieron ser feliz...

Todas las súplicas y las angustias de don Juan para convencer al comendador fueron inútiles y los prejuicios fueron superiores al amor de dos seres, resultando de ello cuatro víctimas más que agregar a la interminable cadena de los que quieren refrenar los instintos humanos.

Le recomiendo al compañero Ape la lectura de la psicología de los celos de Ingenieros... y verá páginas preciosas entre don Juan y Werteher. Y llegará como él a sostener que en el fondo toda mujer desea un don Juan y no un débil y un moralista como Werteher, que la misma Carlota y su propia cobardía pusieron el arma suicida en sus manos...

Luis Haro de Figueroa.

(o)

Yo soy la Ley

DEL PROCESO ARIAS, QUIROS Y RIVERA

He leído muchas veces que los zares tenían por costumbre llamarse a sí mismos "la Ley", principalmente en ciertos ceremoniales inherentes a la realeza absoluta. Mas no se crea que traigo a memoria este asunto aquí, como resultado de la extrañeza que me pudiera haber producido el hecho de que la voluntad de un hombre pueda haber sido la norma durante muchos siglos para el desenvolvimiento de un pueblo. No, recuerdo esto para demostrar la falsedad de las leyes, y hacer ver con hechos prácticos y latentes en nuestra vida actual, que las leyes provengan de un parlamento imperialista y monárquico, o deriven de una cámara "democrática" y republicana, siempre han de representar en su aplicación la voluntad del hombre que las maneja.

Examinemos un caso que tiene actualidad en estos días en esta República "de todos y para todos". Adherida a una proposición de Ley en que se pide amnistía para los delitos políticos de última fecha, un legislador que gusta de halagar a las masas obreras, hace una adición en que se pide sean incluídos en la amnistía en proyecto los delitos originados por disensiones entre el capital y el trabajo. Esto a mí no me repugna en nada, porque entiendo que recobrar la libertad, cuando no entrañe una claudicación, siempre es bueno, porque del **río revuelto** polótico es justo que nos toque algo a nosotros.

Vamos, pues, a suponer, que el **magnánimo** representante obrerista, saca en victoria su proposición.

Como todos nuestros encarcelamientos provienen de disensiones entre obreros y patronos, razonable es suponer que al día siguiente todos nuestros presos gocen de libertad. Pero aquí viene ahora la frase zarista, puesta en aplicación en estas esplendentes demostraciones que nos gastamos en las repúblicas "con todos y para todos".

Los que han de aplicar esas determinaciones de los legisladores, afirman también como el Zar, que "su voluntad es la Ley", y por consiguiente, disfrutarán la amnistía aquellos a quienes los tribunales tengan a bien ofrecérsela. Y nos encontramos con el caso curioso de que "la Ley", engaño de los pueblos y escudo de crimen para los gobernantes, no acoge a los que debieran estar bajo sus alas amparadoras, y cobija en cambio a los que por "la ley" no tienen derecho a guarecerse en ella.

Concretémonos a esto de la amnistía. Hace bien poco que se ha votado en las Cámaras de Cuba una ley de esas, y en ella estaban expresamente comprendidos Arias, Quirós y Rivera. Y sin embargo, por los magistrados, "que son la ley", fueron excluídos esos camaradas de sus beneficios, del mismo modo que no participaron de ella otros muchos encarcelados que a ello tenían derecho.

No hacemos estas aclaraciones como un despecho por lo de Arias, Quirós y Rivera, a quienes como inculpables del crimen que se les atribuye, corresponde la libertad sin ningún género de benevolencias ni de perdones. Lo hacemos para que los trabajadores no se dejen sorprender por la habilidad de ciertos legisladores. Porque al fin de cuentas resulta otra cosa muy sorprendente y extraña por cierto, y es que esos mismos señores fabricantes de leyes, que tienen facultad para construirlas en cualquier forma, luego carecén de poder para hacerles surtir sus efectos. Se parecen a un inventor que construyese ingeniosos mecanismos y que no supiese hacerlos funcionar. Ahora bien, en este caso de las leyes, no es que no sepan ni puedan; es que esas leyes fueron ya hechas para el engaño y la protección; nunca para la justicia.

Tenemos otros muchos casos. El de la tramitación, por ejemplo, de este mismo proceso de Arias, Quirós y Rivera. Dispone la Ley que, hechas las investigaciones, el desenvolvimiento sea rápido para irrogar el menor daño al acusado, si resultase inocente. Y vemos cómo a capricho de los jueces se pasan días y se llega al año, sin que existan probabilidades de que se les juzgue.

La ley sigue siendo, como en la época de los zares, la voluntad de los individuos que la aplican y la falsedad y la hipocresía de los qué la componen. Pero en nuestros días tiene otro gran defecto: que es insincera y engañosa, con el engaño de las democracias republicanas.

El Zar lo decía sin ambajes: "mi voluntad es la Ley".

Repudiemos las leyes protectoras, y dispongamos nuestra solidaridad no regateada para salvar a los que tenemos entre las rejas.

Mabel de Zárate.

(o)

Del 1920 al 1924

Triunfan los tiranos por su osadía y vileza, mientras los pueblos sucumben y gimen bajo la tiránica esclavitud, por su cobarde mansedumbre; estas dos miserias humanas son las dos nubes que tienen eclipsado en la tierra el sol de la Libertad.

Cuando el látigo del tirano alcanza flagelar y ensangrentar las enclenques y encorvadas espaldas de los siervos que trabajan, el coro ríe, los lacayos aplauden, pero cuando el tirano se siente humillado ante la vil complicidad de tantos eunucos, y hace llegar su soberbia hasta ellos, entonces se sienten lamentaciones cobardes y abyectas, gritos de lacayos, quejas de vasallos; estas lamentaciones cobardes salen de lo....alto y encuentran ambiente en el pueblo; éste, a impulso de las traidoras y cobardes quejas, se mueve, se agita como el fango y cualquiera que no conozca el fenómeno llega a creer que el inmortal Diógenes se apuró en morir o que se demora en resucitar, pero el tirano lo comprende todo, y hastiado de tanta mansedumbre y vileza, le entrega el látigo al lacayo más anciano y servil, se retira con gestos despreciativos e insultantes con su majestuosidad abyecta y vil; entre lacayos y siervos que le ovacionan y le dan gracias por la misericordiosa delegación del látigo.

El anciano lacayo desempeña bien su papel, imita a las mil maravillas al tirano, pero su hábito de lacayo le impide dominar, oscila entre la tiranía de soberano y su cobardía de lacayo, se produce un estado indeciso, enervante, monótono y doble vil; entonces lacayos y siervos sienten nostalgia por el regreso del tirano, y al igual que los hombres primitivos le achacan los males de su propia ignorancia y vileza a la ausencia del tirano y lo aclama de nuevo...

Reflexión.

Muchos hombres nacen y mueren de viejos, sin conocer ni sentir los deseos ni la necesidad de la libertad; porque la libertad como la voluntad, no son propiedades inherentes en el hombre; sino condición y facultad, que si no se cultivan quedan nulas.

Redimir a los esclavos, es tarea casi imposible cuando estos ignoran su esclavitud.

Nada hay más irrisorio y lastimoso a la vez, que ver a un esclavo haciendo gala de libertad.

Porque la libertad que se decreta o se otorga no es libertad; es una orden o permiso y esto sólo se les dá a los súbditos, subalternos o patrocinados, es decir, a los inferiores, a los esclavos.

El esclavo moral no tiene voluntad, por eso soporta, justifica y defiende su condición de esclavo.

Nada hay más insultante e insoportable para los esclavos, que la presencia de un hombre libre.

Gracias a que el hombre libre no se manifiesta ni actúa por vanidad o sentimentalismo, sino por dignidad.

¿Qué puede importarles a las águilas, la protesta de los patos, que desde su pantano no conciben la vida de las alturas?

Gregorio Tejo.

(o)

Anarquía

La asociación anárquica, desde el simple al compuesto, se efectuará probablemente por la federación de los grupos de los productores, de uniones de oficio federadas; como la liga de municipios libres, independientes, soberanos, constituirá la federación internacional de los pueblos suprimiendo, claro está, del municipio, toda característica autoritaria y burocrática actuales.

Claro que a los que conciben la asociación del porvenir como una frailería nacional o universal, obediente a una regla única, esta concepción libertaria nuestra les parece ilógica y privada de la unidad de educación que para ellos es esencial. No se dan cuenta de que esta unidad choca contra la misión verdadera de una verdadera sociedad civilizada, la cual ha de respetar la autonomía de los individuos y de los grupos, los cuales, a su vez, tendrán el derecho de asociarse, o federarse, según sus afinidades, simpatías y tendencias.

La libre manifestación de estas varias tendencias no turbaría de ningún modo la armonía del gran ente colectivo que se llama humanidad, el cual progresa y se mejora precisameste gracias a esta vida múltiple y multiforme; y si esta mezcolanza vivaz de actividades convergentes, por diferentes caminos y en varias formas, al bien de cada uno y de todos;; si este entrelazamiento genial de iniciativas tan variadas lograse, como nosotros esperamos, destruir toda idea de nación, quedará finalmente proclamada la nacionalidad de todo hombre sobre la tierra y sancionada por el hecho social la ley de natura, que, a despecho de las artificiosas distinciones patrióticas, agrupa todas las razas humanas vivientes en un solo conjunto orgánico, desarrollándose bajo el imperativo categórico de unas mismas necesidades físicas y de los mismos impulsos morales que empujan a la especie humana por la vía del infinito progreso.

> La Organización debe ser libre ordenación de las actividades de todos y cada uno, con el fin de obtener el mayor beneficio posible, con el menor esfuerzo.

CRITICAS Y ORIENTACIONES OBRERAS

Por Robles y Bonnaire

> "La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos".

ANTE EL ATROPELLO

A pasos de gigante, avanza como un espectro el afán provocacionista de las empresas azucareras y el gobierno.

Ya no creen suficientes las expulsiones de las familias de sus viviendas, el apaleamiento de algún que otro proletario a quien topen los rurales en su camino, la amenaza de expulsar del país a los "extranjeros perniciosos". Han visto como el proletariado campesino, apoyado moral y materialmente por todo el pueblo, ¡sí! por todo el pueblo, no retrocede un paso, no se arredra, no ceja en sus empeños. Y es por esto que juzgan conveniente poner en práctica las amenazas.

De Nuevitas (Tarafa), de Morón, Preston y diversos lugares más, vemos noticias en los periódicos diarios, de atropellos y vejaciones sin cuento, de apaleamientos a granel. Las familias obreras en varios centrales se ven constantemente amenazadas por los guardias rurales, que irrumpen en sus moradas y las insultan, faltando a toda consideración y respeto: ¡Es el fascismo!, nos dice un amigo que vegeta por aquellos lugares. Y en verdad, que en los tiempos que corren únicamente el renegado Mussolini se atrevió a poner en vigor los procedimientos que ahora han puesto en uso los gobernantes de Cuba.

La protesta que se exteriorizó al arribar al puerto de la Habana la nave "Italia", debiera de reproducirse en estos momentos, en que se hace necesario reconcentrar todas las energías de los hombres libres para repeler el avance del despotismo brutal que viene de arriba.

Es necesario echarse a la calle para hacerles comprender a los hombres que ocupan puestos, desde los que dan rienda suelta a sus pasiones más bajas, que a un pueblo no se le puede atropellar impunemente y que la libertad es algo más que una palabra de la que se usa y abusa con frecuencia.

Esperemos el desarrollo de los acontecimientos; de la actitud que adopten los que se dicen mandatarios del pueblo para con el mismo, depende la que él asuma para con ellos.

LA HIENA HUMANA

Las huelgas que se están extendiendo por todos los centrales azucareros de Cuba, no son más que el oportuno inicio de inconformidades ahogadas por "el famoso plan del machete criollo, y otras vejaciones propias de plebes bárbaras, que la soldadesca ha sabido poner, siempre, al servicio de hacendados y colonos.

Sabido es que en nombre de la civilización, y de "la riqueza criolla", se les impone a los trabajadores de los mencionados Centrales azucareros, 12 horas de trabajo diario, a pesar de que, en los llamados países "civilizados, se ha aceptado la jornada de ocho horas diarias.

Sabido es que en muchos Centrales azucareros se les paga a los trabajadores (a pesar de la llamada ley Arteaga) con vales y fichas.

Sabido es que, a pesar de que el azúcar se ha estado vendiendo en las pasadas zafras, a precios elevadísimos, los trabajadores han continuado percibiendo el mismo jornal, que cuando el azúcar se vendía a un precio, relativamente bajo.

Sabido es que hay infinidad de Centrales azucareros, donde los billones de mosquitos, pulgas, chinches y demás insectos perjudiciales a la higiene y a la salud protestarían, ellos, los animalitos, si hablaran; en fin, pocilgas inmundas; lo cual equivale a decir que urge la inmediata demolición de esas cloacas (vergonzosos barracones, dignos de ser habitados por berracos), verdaderos laboratorios de enfermedades, de degeneración.!...

Sabido es que en los establecimientos de los Centrales: Bodega-Garrote, Fonducho-Garrote, Café-Garrote, etc., se especula excesivamente con las inferiores mercancías, que en dichos establecimientos se les expenden a los trabajadores; sabido es que una constante inmigración de haitianos y jamaiquinos, están afluyendo a los Centrales, traídos estos elementos por hacendados y colonos, porque, los jamaiquinos y los haitianos (gentes incultas, generalmente; materia fácil de explotación), trabajan por el mínimo de jornal, lo cual beneficia a esos nuevos negreros de la época actual: los hacendados y los colonos.

Ante esta egoísta e inhumana explotación y atropellos sin precedetes, por parte de los que van a derrochar a Europa o a Norte América los millones de pesos, tan vilmente ganados... ¡Vosotros, campesinos, seguir protestando de que cesen tales abusos e inhumanos procederes, es vuestra consigna de hombres libres y que en un momento dado (caso que le suprimieran vuestras libertades) sabrían restablecerlas a costa de vuestra sangre: La verdadera libertad, se consigue con sangre: ser hombres es vuestra misión... cumplid con esa divisa... y adelante... y el triunfo vuestro será... ya casi es!

La huelga, campesinos, es vuestra mejor y más formidable protesta; porque de ese modo, evitais que los hacendados y los colonos ganen millonadas a costa de vuestros sudores y sacrificios...!

Trabajadores del campo: Es preciso que formuleis y que consigais, firmemente, definitivamente, por vuestra propia fuerza organizada, los llamados "derechos, que como hombres teneis".

Es urgente y vital, que os pongais de común acuerdo: ¡Obreros del campo y obreros de la ciudad!... De vuestro común y libre acuerdo, que ya casi es una realidad, depende la verdadera y total liberación: tenedlo muy presente y cumplid con vuestra misión...

Si los campesinos buscan y anhelan un nuevo punto de apoyo, una viril orientación; deben ponerse también en contacto íntimo con los radicales: con los hombres libres, que obran por la total demolición de todas las injusticias y canalladas humanas en la "actual sociedad".

El campesino, el hombre útil por excelencia, porque la Industria Azucarera (que es la llamada fuente de la riqueza criolla) necesita de la alianza de él, y de esa otra parte de la naturaleza, han sido y continuarán siendo los conformes esclavos, mil veces explotados y maltratados por hacendados y colonos, si el campesino no impide por la fuerza de su propia organización, que sus enemigos (que son los hacendados y los colonos) continúen atropellándoles.

Campesinos: pensad que cada paso en sentido progresivo, que anota la industria azucarera, ya sea lento o volátil, es el desprendimiento lento o violento de vuestro despreciado sudor, de vuestra escasa sangre... son los girones de vuestras preciosas vidas... Así se enriquecen, es decir, así se han levantado todos los capitales: sobre un río de sangre, sobre un montón de carne humana.

Así se nutre la hiena humana (hacendados y colonos) siempre en acecho de la fácil presa, hasta ahora: los trabajadores del campo, que les han servido para acrecentar sus fabulosísimas fortunas, con vuestra sangre, con la vida de vuestras compañeras, con la vida de vuestros hijos.

P. Madan.

(o)

LA REVISTA BLANCA

Desde esta fecha, esta importante publicación quincenal de sociología, ciencia y arte, ha fijado su nuevo domicilio de Redacción y Administración en la calle de Las Oliveras 30, (barriada de Guinardó,) Barcelona.

Crónica Sincera

Vuelven las amenazas de las expulsiones para los trabajadores que no se someten mansamente a las desenfrenadas ambiciones de los señores patronos de los ingenios azucareros de Cuba, que a pesar de ser estos los verdaderos extranjeros perniciosos por estar violando las leyes de este país, no se encuentran con valor, los llamados a hacerlo, quizá, porque se trata de los rubios de Norteamérica.

Probablemente serán expulsados algunos trabajadores por reclamar algo que en justicia les pertenece, por su árdua labor en la principal industria de este país, que si no fuera por ellos esa industria no existiría; pero que en este país donde tanto se blasona de Libertad y de Democracia, se expulsen a los trabajadores por reclamar más consideración y respeto hacia su persona.

Los que tal cosa pretenden llevar a cabo, son los que se dicen defender la libertad y la Democracia en Cuba. Mayor sarcasmo no cabe; máxime si se tiene en cuenta la gran injusticia que se trata de cometer con esos trabajadores, porque ya a nosotros no nos cogen de susto estos atropellos por parte de los gobernantes, que no les hemos de pedir nada. Pero sí hemos de decir muy alto, que con dichas expulsiones se comete además de una gran injusticia, un gran crimen con esos trabajadores, enviándolos para un país donde los hombres son obligados por un gobierno a esclavizar a los naturales de otra región.

Vosotros que no ignoráis esto y que no ha mucho tuvísteis que luchar con ese mismo gobierno para libraros de su yugo y tiranía, no hubiérais encontrado bien, que el gobierno del país donde os encontrábais refugiados en aquella época de terror para los cubanos, os hubieran expulsado para Cuba, entregados al gobierno español para que os hubieran fusilado. Y eso es lo que pretendéis hacer ahora con esos trabajadores a quien llamáis injustamente perniciosos; ellos no son los perniciosos; los perniciosos son los señores hacendados, que con el ansia de ganar los millones, no reparan en medios para lograr sus ambiciósos fines, cometen con esos trabajadores toda clase de atropellos, amparados por vuestras leyes, a pesar que entre esos trabajadores hay muchas mujeres, niños y ancianos, que son maltratados por esos señores hacendados y la fuerza pública a sus órdenes.

No podéis negar que se vienen cometiendo toda clase de atropellos con mujeres, niños y ancianos, que son arrojados de sus viviendas y hasta maltratados de palabra y de obra por dichos señores hacendados y los agentes a sus órdenes; esto no deja de ser una cobardía del que tal cosa comete, y tenemos entendido que vosotros no ignoráis tales hechos, pero que por tratarse de extranjeros americanos, no les dáis importancia, a pesar de tratarse de familias cubanas y muy principalmente, mujeres, niños y ancianos, que deben de ser respetados, aunque no sea más que por humanidad, y el respeto que estos seres merecen en todas partes del mundo, menos aquí en Cuba.

Marat.

(o)

Un Tribunal en un Ring

En el ring del local Habana-Lawton, Prado y San José, se constituyó el Tribunal sentenciador de los trabajadores no conformes con las maniobras de Arévalo. Y, por cierto, que estaba completo, hasta no faltar ni el abogado Castellanos que, como buen defensor y fiscal, reune todas las condiciones de un hombre completo y capaz, no ya de sacar a Arévalo en libertad, sí que también de castigar duramente a los que por conocer a ese magnífico Arévalo lo quieren poner a la mayor distancia posible.

Comenzó la vista a las 9 y 35 p. m. según afirmó el presidente del Tribunal al declarar abierta la sesión, pues sobre todo saben a la que se empieza aunque no se sepa en qué año se va acabar.

El presidente, un tal Maeche, que vino de Camagüey expresamente como personaje especial, empezó diciendo los matchs que había ganado en su vida de luchador; lo que nos dejó convencidos de que ante su record se queda muy pequeño hasta el mismo Dempsey.

Después de su correspondiente presentación por sí mismo, dijo que él no era orador; que sólo era un luchador. En esto le sobró razón, pues no con otro objeto supo decir y repetir que sabían ellos, (los jueces) respaldar a los trabajadores. Eso, la retaguardia, por si viene el lobo...

Por fin, terminó su match el Mache, diciendo que sus conocimientos eran muy pobres, pero que, sin embargo, era muy práctico. En fin, una verdadera calamidad.

A éste le sigue otro, camagüeyano también, y que no obstante ser Pérez, fué muy poco perezoso en hablar de todos los milagros que se hacían por allá.

Enseñó un protocolo más grande que la bíblia y un poco menos que el antiguo testamento, en el que dijo estar contenido todo lo que han hecho y de lo que podimos deducir que han escrito bastante; hasta llegaríamos a creer que no habían hecho otra cosa si no le oyésemos al mismo buen Pérez, de todos los esfuerzos que hicieron para no apoyar la huelga sostenida por los trabajadores de los Centrales y la Delegación ferroviaria del Norte, que los secundaba. ¡Y todo por temor a que los trabajadores de los Ingenios organizados, constituirían una organización más poderosa que la Hermandad Ferroviaria!

Así lo dejó comprender el insigne señor del protocolo grande, al confesar su temor ante lo que significarían todos los trabajadores azucareros debidamente organizados. Por fin, lo que le quedaba que decir era mucho, pero no sabemos qué indisposición en la garganta no le permitía seguir su disertación, y el acusado ocupa su lugar para entrar de lleno en su defensa y dice: Yo, Juan Arévalo, no tengo culpa ninguna de todo lo acontecido, pues soy un verdadero disciplinado y todo lo que ha dicho y he hecho no fué otra cosa que seguir las instrucciones que la Central de Camagüey me ha dado, y si defiendo la Política de este país es por que ella me da libertad para luchar entre los obreros. ¡Y aún hay quien cree que Arévalo es mal compañero! ¡Un hombre que defiende la política burguesa por que le manda la Central de Camagüey, no es político, es un irresponsable! Y cuando hace política por que ésta le da libertades, entonces no hace más que ser uno como los de esa Central; pero no es malo, sino sencillamente uno que aspira a recoger cualquier limosnita que le tiendan y que le permita ir comiendo un poco de cada parte, o lo que es lo mismo, de los que trabajan y de los que comen los frutos de su trabajo.

Mucho s epodría decir de la célebre asamblea apócrifa, pero lo dejaremos para otra ocasión que no tengamos nada en que pensar, ya que los trabajadores de alguna consciencia de sus actos saben bien de lo que es capaz un Arévalo y todos los Arevalistas, como lo demuestra el número de concurrentes que asistió el sábado 15 a oir la serie de pamplinas que exteriorizó el Consejo Sumarísimo contra los que no quieren a Arévalo ni que lo mande el Directorio.

U.

(o)

¡SUS! Y A ELLOS

La prensa diaria de la Habana,—excepción hecha de "El Heraldo"—al hacerse eco del manifiesto presidencial en relación con la huelga de los centrales, hace firme hincapié, en que los que dirigen a los trabajadores huelguistas, son agitadores de profesión, cuya finalidad es, la de crear un estado bolshevique en Cuba.

Con qué fruición señalan estos periódicos, la existencia de **elementos advenedizos** que, **enemigos de la riqueza nacional**, conspiran, **pagados con el oro de los remolacheros**, para perjudicar la producción azucarera de Cuba. Y esto, que es una infamia, realizada fría y misteriosamente, se utiliza con la intención de que el movimiento se divida por las preocupaciones patrióticas.

Pero el claro criterio de los trabajadores no se deja entibiar por estas campañas interesadas, de los que viendo sus pitanzas en peligro, no tienen inconveniente en recurrir a medios tan reprobables y bajunos como el de azuzar a la jauría estatal, contra determinados individuos.

(o)

Administración

Balance del número 14 de ¡TIERRA!

Ingresos: Superávit del númemo 13, 21.35; Simón Corral, 0.30; Joaquín, 0.60; Carreño, 0.50; José Perdiz, 0.60; Enrique Fernández, 0.30; José Currás, 0.20; Ricardo Fernández, 0.10; Venta de Perdiz, 0.55; San Juan, 1.00; José Pierro, 1.40; Sebastián Herrero, 0.20, José Casabona, 0.20; Juan Campanero, 0.20; Justo Pedroso, 0.20; Juan Reyes, 0.20; Gregorio Tejo, 0.20; Duarte, 0.20; A. Landrián, 2.50; Pedro, 0.15; Hipólito, 0.10; Venta, 0.15; de Morón, Venta folletos por Venancio, 2.50; de Loraín, "G Nuevo Horizonte", 4.00; de Nuevitas, "G. El Brazo Productor", 2.25; José Tallón, Vta. folletos, 1.30; de Ciego de Avila, Ricardo Rodríguez, 5.00; Vta. de folletos y periódicos, 1.25; de S. Germán, J. Just, 1.00; de Cárdenas, D. Ocampo, 1.00; de Cárdenas, Avelino Juncal, 3.00; Clemente, 0.40; Suscriptor de Peñón 2, 0.20; Pastor Prida, 0.10; Isidro Llerandi, 0.20; Pedro Domínguez, 0.10; Cándido Arango, 0.20; Benito Iglesias, 0.11; Rogelio Díaz, 0.10; Serafín Lamas, 0.10; Bernardo Rubio, 0.10; Ventas, 1.30; Casielles, 0.30; J. González, 0.80; Domingo Mir, 10.00; Total: $66.51.

Egresos: Impresión del número 14, 52.00; Sellos y viajes, 0.55; Total: 52.55.

Resumen:

Ingresos	$66.51
Egresos	52.55
Superávit para el núm. 15. .	$13.96

COLECTA hecha por el compañero Ricardo Rodríguez, de Ciego de Avila:

Ricardo Rodríguez, 1.00; Manuel Rodríguez, 1.00; Venancio Sampedro, 1.00; Ramón Iglesias, 1.00; José Feijoó, 1.00; Ramón Abadal, 1.00; Manuel Feijoó, 1.00; José Granda, 1.00; Modesto Feijoó, 1.00; Juan García, 1.00; Nicanor González, 1.00; Modesto Rodríguez, 1.00; Antonio Gómez, 1.00; Manuel Rogel, 1.00; Eladio Salvador, 1.00; Manuel Díaz, 1.00; Ismael Tejera, 1.00; Benjamín Rodríguez, 1.00; Angel Reposo, 1.00; Gumersindo Rodríguez, 1.00; Total: $20.00: 5.00 para "Nueva Luz"; 5.00 para "El Progreso"; 5.00 para ¡TIERRA! y 5.00 para destinarlo a lo que indiquen los donantes.

(o)

SUSCRIPCION PRO-VALLINA

De Jovellanos, J. Pierro, 1.00; S. Martínez, 0.50; S. Herrera, 0.40; Casabona, 0.40; G. Tejo, 0.40; Grupo "Rojo", 10.00; Grupo "Adelante", 2.50; C. Valladares, 5.00; Valdés, 0.30; De Jaronú, Camagüey, F. Martell, 0.50; E. Carmenatis, 0.45; A. Campos, 0.40; L. Torres, 0.30; F. Rodríguez, 0.25; A. Bouza, 0.20; M. Pedroso, 0.20; A. García, 0.20; J. Fernández, 0.20; J. Muñiz, 0.20; J. Martín, 0.10; Total: $23.50.

Resumen

Recaudado en números anteriores	$234.06
Recaudado en este número. .	23.50
Total recaudado	$257.56

Imprenta Presidente Zayas 36.